

PRIMERAS EXPERIENCIAS CON EL ESPÍRITU

Manual para el estudio y crecimiento espiritual

ÍNDICE

El texto es una sistematización y compilación¹ de varios libros, mensajes, conferencias de hermanos y hermandas que han tenido desde el siglo IXX, revelación de la Palabra contenida en la Biblia, por mencionar algunos Margaret E. Barber, Hermanos de Plymouth, Madame Guyon, Jessie Penn-Lewis, Watchman Nee, T. Austin-Sparks, Witness Lee, Dong Yu Lang, Reinhold Friedemann entre otros, cotejando con el Nuevo testamento Interlineal Griego español, diccionario bíblico Vila Escuin. Así mismo, se ha estructurado la compilación proveyendo un desarrollo gradual para un entendimiento progresivo, pero que a la vez sea específico y claro. Es necesario indicar que es indispensable realizar las lecturas de las citas bíblicas, que proveerán de vida y revelación necesarias.

Contenido

ÍNDICE.....	2
PRIMERAS EXPERIENCIAS CON EL ESPIRITU	3
1. LOS ASPECTOS CRUCIALES PARA TENER EXPERIENCIAS VIVIFICANTES CON DIOS.	3
2. LAS ORIENTACIONES EN LA BIBLIA PARA PERCIBIR EL ESPÍRITU.....	4
3. CÓMO PODEMOS EJECUTAR Y DESARROLLAR LA PERCEPCIÓN DEL ESPÍRITU, HERRAMIENTAS BÍBLICAS. 5	
3.1. INVOCAR EL NOMBRE DEL SEÑOR	6
3.2. ORAR ALGO PRÁCTICO INDIVIDUAL Y TAMBIÉN COLECTIVO Y EL EJERCICIO DE TOMAR LA PALABRA CON ORACIÓN	7
3.2.1. El órgano de la oración	8
3.2.2. Los medios de la oración	8
3.2.3. Lo que nos muestra el modelo de la oración del señor en Mt 6:5-15. el padre nuestro.	8
3.2.4. la experiencia práctica de la oración en la vida corporativa, reuniones, familiares y sociales, más allá de las oraciones individuales.....	9
3.2.5. Orar—Leer. una práctica de la biblia que ejercita el poder de la oración y la comunión.	10
3.3. CANTAR Y PROCLAMAR LOS HIMNOS.....	11
3.4. LEER y RUMIAR-MEDITAR SU PALABRA.....	11
3.5. PROFETIZAR.....	12

¹ Sistematización realizada por el Hno Alfredo Paz Méndez.

PRIMERAS EXPERIENCIAS CON EL ESPIRITU

LECTURAS BÍBLICAS RECOMENDADAS: 1Ts 5:23; 1Co 12:3; 2Co 3:17; Col 3:16; Ef. 6:17; Ef.5:18; Hch.2:18; Jn6:63; Juan 4:24; Romanos 8:6; Zacarías 12:1

1. LOS ASPECTOS CRUCIALES PARA TENER EXPERIENCIAS VIVIFICANTES CON DIOS.

¿Te has dado cuenta que en los pasajes de la Biblia algunas Palabras referidas al Espíritu inician con mayúsculas y otras palabras sobre el espíritu inician solo con minúscula? ¿Sabes por qué? Sencillo, porque Espíritu con mayúscula hace referencia al Espíritu de Dios y el espíritu en minúscula hace referencia al espíritu del ser humano. Pero, si el ser humano tiene espíritu, ¿puedes percibir tu propio espíritu? Y no lo confundas con el alma, que el alma es diferente al espíritu. alma≠espíritu. Diferenciar esto y percibir tu espíritu es clave para tu vida ahora y para la vida eterna.

Veamos lo que dice exactamente la Biblia, (mejor si lo lees tú mismo en tu Biblia para que corrobore):

1Tesalonicenses capítulo 5: versículo 23 “Y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable. Aquí se muestra al ser humano en tres partes: espíritu, alma y cuerpo.

El cuerpo, se refiere a lo que todos ya conocemos: es físico, tangible, concreto y temporal. El cuerpo sirve para contactarnos con las cosas de la esfera material. Para eso tenemos los cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto. Estas observaciones nos llevan a otra que es obvia: tenemos que usar el órgano adecuado para “contactar” cada tipo de cosas. Por ejemplo, con los ojos no podemos identificar si un alimento es salado o dulce, para eso necesitamos probarlo con la boca para conocer su sabor.

Aunque haya conseguido prolongar un poco su vida biológica, todo hombre llega a un punto en el que tiene que admitir que el cuerpo termina su función y muere. Ciertamente el propósito de Dios para el hombre no está dirigido a su cuerpo físico.

El alma, es la parte psicológica del ser humano, que es intangible (del griego psique que quiere decir alma) es la parte del ser humano que le sirve para contactar las cosas del mundo psíquico, esta es una parte más profunda que el cuerpo.

El alma está compuesta por la mente (un órgano que piensa, conoce, considera, recuerda); por la emoción (la facultad de sentir interiormente, de amar, desear, odiar, angustiarse, estar triste o alegre); y la voluntad (facultad de tomar decisiones).

En otras palabras, el hombre es un ser que vive, piensa y decide. No es solamente un cuerpo, sino una persona real y viva que tiene una personalidad única y distinta. Un psicólogo diría que nuestro ser interior, nuestro ser psicológico es el verdadero “yo”, mientras que el cuerpo es apenas la cáscara de nuestro ser.

El espíritu humano es la parte más profunda del hombre, el espíritu humano, también intangible, está más profundo que el alma. Conocer la diferencia y la relación entre el cuerpo y el alma es fácil, pero el alma y espíritu no es tan fácil, pues algunos acostumbran a considerarlos la misma cosa. Sin embargo, la Biblia nos muestra que alma y espíritu son partes diferentes del ser humano con funciones distintas.

La función del cuerpo es contactar el mundo material, la función del alma es contactar el mundo psicológico, mientras el mundo espiritual solamente puede ser contactado por el espíritu del hombre. La Biblia dice que:

“Dios extiende los cielos y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él” (Zacarías 12:1).

Lo cual revela el valor que tiene nuestro espíritu para Dios.

Con nuestro espíritu podemos contactar, recibir y contener a Dios. La Biblia dice que:

“Dios es Espíritu y los que le adoran en espíritu y en verdad es necesario que lo adoren” (Juan 4:24).

Fíjate aquí Espíritu con mayúscula hace referencia al Espíritu de Dios y espíritu en minúscula hace referencia al espíritu del ser humano. Es por eso que el hombre nunca estará satisfecho mientras esa parte más profunda de su ser permanezca vacía. Por medio de su mente el hombre solo puede pensar en Dios y conocerlo objetivamente, externamente, es decir como objeto de conocimiento psicológico, de ahí que el “órgano” adecuado para que el hombre contacte a Dios, lo contenga y lo disfrute, sea el espíritu humano.

El estudio creciente de los fenómenos parapsicológicos, la explosión en la venta de libros de auto ayuda, el creciente número de suicidios entre hombres y mujeres “con éxito en la vida”, el crecimiento del misticismo, etc., evidencia la existencia de un vacío interior en el hombre.

La esencia del plan de Dios para el ser humano tiene que ver con el espíritu: Dios quiere contactar en el espíritu del hombre para ser su contenido y su satisfacción. El hombre fue creado no solo para contener alimentos en su estómago y conocimiento en su intelecto, sino primordialmente para contener a Dios en su espíritu y participar de su Vida y su naturaleza.

Entender aspectos sobre nuestro cuerpo es muy sencillo, porque lo podemos ver y tocar, es objetivo. Así también el alma, pues, a pesar de que ésta es subjetiva, podemos sentirla y darnos cuenta de sus funciones, tales como: pensar, analizar, sentir emociones sentirse satisfecho, molesto, triste y alegre y tomar decisiones. Pero entender cómo funciona el espíritu, no es tan sencillo. Pero es posible conocerlo por medio del percibir, captar, sentir que genera su presencia en nosotros.

Podemos conocer el espíritu por medio de una sensación especial que éste genera en nosotros. Un hermano dio este ejemplo: Nadie ha visto jamás la electricidad. La luz de una lámpara no es la electricidad misma, sino una expresión o señal de ésta, y podemos conocerla, percibirla por medio de dicha manifestación o expresión y cuando la tocamos, la sentimos instantáneamente y se nos queda la percepción de cómo es. Bajo este mismo principio, podemos decir que al Espíritu no se lo puede ver, pero se lo puede captar, percibir. Percibir el Espíritu es la manera de conocerlo. Y es en primera instancia un asunto personal, pues no hay como se pase la experiencia de ello a otra persona, cada uno debe y puede tener esta experiencia. Pero sí, podemos dar orientaciones que se encuentran en la Biblia para ayudar a distinguir este percibir del Espíritu.

2. LAS ORIENTACIONES EN LA BIBLIA PARA PERCIBIR EL ESPÍRITU.

No profundizaremos todavía en el interactuar de la mente (parte del alma), y el espíritu (espíritu mezclado con el Espíritu de Dios), que es una forma para la conexión espiritual, sino en lo que esa experiencia nos lleva a percibir. Veamos entonces cuatro experiencias de percibir el Espíritu:

Romanos 8:6 dice: “Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz”.

1.- Cuando el Espíritu de Dios entró en nosotros, al creer y ser bautizados, no sólo vivificó nuestro espíritu, sino que también le añadió la vida de Dios. Por consiguiente, nuestro espíritu no sólo está vivo, sino la

vida que hay en él nos permite percibir el sentir de dicha vida. La cual se siente especial, fresca, viviente, ... una sensación especial y única, tal vida nos hace percibir la presencia de Dios, que es Espíritu. Experimenta y aprende a reconocer este sentir de vida.

2.- Así como el Espíritu es vida, también es paz, no la paz que proviene de las circunstancias externas, sino una paz interior, que la distinguimos también diferente, como que nos encontramos equilibrados, nos da serenidad, paciencia, podemos estar activos pero tranquilos internamente. Entonces, date cuenta que cuando sientas esta paz, es la paz de Dios en nuestro espíritu.

Otro versículo que nos ayuda es:

2Co 3:17, "Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad".

Primeramente, queda evidente que el Señor Jesús es el Espíritu, aunque tampoco profundizaremos en este aspecto, relevado en otros pasajes de la Biblia, más bien prestemos atención a la frase donde está el Espíritu hay libertad.

3.- La sensación de libertad del Espíritu, es interior y también diferente a la libertad exterior, es una sensación en la que uno deja de estar oprimido, cargado, más percibe una expansión o liberación interior, percibimos una licencia para actuar o para quedarnos quietos. Tal percepción la vemos en varios pasajes de la Biblia, que muestran a sus discípulos y apóstoles apresados o atribulados exteriormente, pero exultando gozo y liberación interior.

Cuando experimentamos estas sensaciones, experimentamos el espíritu mezclado, (Espíritu de Dios y espíritu humano), cada que tengamos estas percepciones de experiencias debemos identificarlas y recordarlas para darnos cuenta de lo que es estar en el espíritu, y así cuando busquemos al Señor, que es el Espíritu, estaremos seguros de estar conectados al Espíritu que está en nuestro espíritu. Habiéndolo encontrado, profundizaremos la comunión de acuerdo a Su guiar, este guiar puede ser diferente a nuestros razonamientos, nuestros sentimientos o nuestras decisiones, pues ese percibir y/o ese guiar es de Dios, no de nuestras preferencias.

4.- La contradicción, es decir por percibir sensaciones contrarias al Espíritu, podemos darnos cuenta, lo que no es conforme al Espíritu y así descartarlas

Ro 8:6 dice: La mente puesta en la carne es muerte.

Al no estar en contacto con el Espíritu, podemos percibir interiormente esa sensación de muerte, que es como debilidad, rebote, que quita la paz interior, oprime, ..., son sensaciones contrarias al haber experimentado el toque del Espíritu. Entonces así también podemos identificar y recordar lo que no es percibir el Espíritu, para evitar seguir ese camino.

3. CÓMO PODEMOS EJECUTAR Y DESARROLLAR LA PERCEPCIÓN DEL ESPÍRITU, HERRAMIENTAS BÍBLICAS.

Ahora bien, no se puede dejar de mencionar, el "COMO", tocamos y percibimos el Espíritu. La Biblia nos orienta con maneras o acciones para hacerlas y percibir estas sensaciones, y son:

1. Llamar al Señor (invocar a Dios) 1Co 12:3; Gn. 4:26
2. Orar los versículos de la Palabra de Dios (Biblia) Ef. 6:17,18;
3. Leer, meditar la Palabra de Dios (Biblia), Jn6:63;
4. Cantar himnos Col 3:16. Ef.5:18,19;
5. Hablar Dios a las personas (profetizar), Hch. 2:18.

La vida cristiana incluye nuestra vida personal, de reuniones, nuestra vida familiar, y nuestra vida social, por ello necesitamos estar en comunión con Dios por medio de nuestro espíritu y así vencer todas las cosas negativas, y al mismo tiempo crecer y madurar espiritualmente. Esta vida de comunión tiene fruto en esta vida y en la Vida venidera.

1Ti: 4:7 Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad; 8 porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.

2Co 13: 14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.

1Co 1:9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

2Co 3:17 Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

En la Biblia encontramos prácticas que nos ayudan a lograr y permanecer en comunión. Es necesario prestar atención a tales prácticas, para ejercitarnos en ellas a fin de experimentar una comunión profunda y la plena salvación. La comunión es importante no solo porque se mezcla más con nosotros, nos infunde más vida, sino también porque Dios nos dio el libre albedrío, y no hará nada que interfiera con eso, aunque sea perjudicial para nosotros, por tanto, necesitamos pedirle en comunión lo que queremos que haga, y así puede hacerlo, de la misma forma Él nos presenta también su voluntad perfecta para que la hagamos juntos.

Jn15:7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y

Veamos las prácticas según la Biblia que nos llevan a la comunión y a desarrollar nuestro espíritu mezclado con el Espíritu de Dios: de

Invocar el nombre del Señor. Orar (orar-leer). Cantar y proclamar himnos y canticos espirituales. Leer y meditar su Palabra. Hablar Dios a las personas (predicar).

3.1. INVOCAR EL NOMBRE DEL SEÑOR

Invoque el nombre del Señor. - Llámelo, llame su nombre y percíballo, **Señor Jesús**, esta es una práctica que está desde génesis, (Gn. 4:26); y la practicaba la iglesia en la época de los apóstoles, (Hch. 2:21; Ro 10:13,14). Perciba la paz.

¿Quiénes invocan el nombre del Señor?

Los hombres invocaron tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento. En la Biblia los hombres y mujeres invocaron al Señor desde el principio (Génesis 4:26). Ejemplos:

Los patriarcas invocaban. Abraham. (Génesis 12:8) Isaac. (Génesis 26:25)

Los apóstoles invocaban. Pedro. (Hechos 2:21). Pablo al ser bautizado. (Hechos 22:16)

Todos los hijos de Dios invocan. “Porque nadie que hable por el Espíritu llama anatema a Jesús y nadie puede llamar a Jesús Señor sino por el Espíritu” (1Corintos 12:3), (Hechos 2:21)

¿Cuándo Invocar? Cuando se lo recibe por primera vez y cuando se requiere restablecer la comunión, o cuando lo necesites.

Desde la caída del hombre por la desobediencia, el hombre quedó separado de Dios. Este fue el peor castigo y la mayor pérdida. Sin embargo, Dios no abandonó al hombre a su suerte y Le preparó un camino para restaurar la comunión con Él; dicho camino es invocar Su nombre.

¿Cómo invocar? Llámalo por su nombre Señor Jesús, o Jehová o Señor Espíritu,

Puede ser con la boca, en voz alta. “...con la boca se confiesa para salvación” (Romanos 10:10)

Debe ser desde nuestras entrañas, nuestro interior. “Cercano está Jehová a todos los que le invocan...de veras” (Salmos 145:18). **No es una muletilla o un modismo.**

La situación del hombre apartado de Dios es tan terrible que la podemos comparar con una persona que se está ahogando. El que se está ahogando, no solicita socorro en voz delicada, sino que grita pidiendo ayuda. Asimismo, nosotros cuando vemos nuestra condición. Sin embargo, no es necesario escandalizar a las personas a nuestro alrededor. Por lo tanto, siempre que posible debemos clamar en voz alta, y en otras ocasiones solo hablar en voz baja.

¿Qué recibimos al invocar el nombre del Señor?

Vida eterna. “Porque el que me halle, hallará la vida” (Proverbios 8:35). “Que creyendo tengáis vida en Su nombre. (Juan 20:31)

Tener comunión con Dios en todo lo que hacemos. “Hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús” (Colosenses 3:17)

Experimentar a Dios plenamente. “Jehová es rico para con todos los que le invocan” (Romanos 10:12)

Ser reconocidos por Dios. “Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos y apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre del Señor” (2Timoteo 3:19)

Damos testimonio delante de los hombres. “...tiene autoridad para prender a todos los que invocan tu nombre” (Hechos 9:14)

Apartarse de iniquidad. “Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre del Señor” (2Timoteo 3:19). “Huye de las pasiones...con los que invocan”

Seguir la justicia, la fe, el amor y la paz. “Sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que invocan” (2Timoteo 3:22)

Nuestra vida cristiana, está llena de dificultades, por el hecho de ser humanos y relacionarnos en base a esa humanidad caída, surgen muchos problemas y roces donde ofendemos a los hombres y a Dios. Sin embargo, en nosotros hay un verdadero deseo de no ofender, ni a los hombres ni a Dios. Deseamos serle agradables y para ello tenemos este camino práctico de estar y restablecer la comunión con Dios.

Experimente en una situación cotidiana, invoque y perciba el sentir de vida, el cambio, profundice esa experiencia.

3.2. ORAR ALGO PRÁCTICO INDIVIDUAL Y TAMBIÉN COLECTIVO Y EL EJERCICIO DE TOMAR LA PALABRA CON ORACIÓN

Por favor lea el texto junto con las citas de la Biblia, si puede leer un tanto antes y después de los versículos mencionados,

Jn. 6:63 El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

es posible que no solo tenga una mejor comprensión del contexto, sino que tenga más revelación al respecto. Y si ora partes del versículo tendrá un mayor provecho y entendimiento. No se olvide que la Palabra no solo trae revelación, sino suministra la vida divina que es Espíritu.

A continuación, se desarrollan algunos principios de la oración que le servirán para tomar en cuenta cuando ore y tenga comunión con Dios, pero no se olvide que no solo basta saber los principios, sino que debe usarlos, según sea guiado por el Señor. Orar se aprende orando.

3.2.1. El órgano de la oración

Jud1:20 Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo.

Jn 4:23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. 24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

En estos versículos vemos que el órgano para la oración es el espíritu humano mezclado con el Espíritu de Dios.

- A) Para cualquier función es necesario el órgano adecuado. Dios es Espíritu y debemos contactarlo con nuestro espíritu, orando en todo tiempo en nuestro espíritu.
- B) En la Biblia el Espíritu está unido con nuestra oración genuina. La oración y el Espíritu son uno. Si una persona no ora ella pierde la oportunidad de comunión con el Espíritu.
- C) La manera fácil de contactar, tocar el Espíritu es mediante la oración

3.2.2. Los medios de la oración

He 10:22. acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

Los medios son la pauta para lograr una oración genuina o real.

- A. No podemos basarnos en nuestra propia justicia para llegar a la presencia de Dios, porque, aunque nuestra conducta sea buena, ella es como trapo de inmundicia a los ojos de Dios. Muchos no logran orar porque toleran el pecado en su vida. Los pecados ofenden a Dios, obstruyendo Su gracia para nosotros, y hacen con que nuestra consciencia se endurezca impidiéndonos el acceso a Dios. Por eso, necesitamos de la sangre preciosa de Cristo.
- B. Por la sangre de Jesús, que nos habilita a la comunión, pues nos limpia de todo pecado.
- C. En el Nombre de Jesús, que es el canal al Padre.

3.2.3. Lo que nos muestra el modelo de la oración del señor en Mt 6:5-15. el padre nuestro.

Lo primero nos muestra es lo que **no debe** hacerse al orar:

No ser hipócrita, no orar para ser vistos por otros, o para darles indirectas con nuestra oración. Más bien, en nuestro aposento, en nuestro interior, en secreto, en nuestro espíritu.

No con repeticiones vanas, que al final se hace rutina, como un castigo que purgar, no con palabrería.

Después, nos da el modelo, la estructura de una oración completa:

- A.- En este modelo primero se refiere a las cosas de Dios, Su nombre, Su reino y Su voluntad, y expresa al Dios Triuno, santificado sea tu nombre (Padre), venga tu Reino (Hijo), hágase tu voluntad (Espíritu). Esta petición es sobre el cumplimiento del plan de Dios, recobrar la tierra para que Él reine como en los cielos. Esto ya empezó y será cumplido plenamente en la siguiente era, la manifestación del Reino. Al pedir que venga Su reino, se hace notar que aquí y ahora no está reinando Dios, por eso este mundo es maligno y debemos pedir que Dios venga y reine.
- B.- Luego de ello, recién viene nuestras necesidades. Entre ellas el pan para el día de hoy, de hoy pues muestra que vivimos por fe, por fe vivimos del suministro diario del Padre y manifestamos que dependemos de Él. También pedimos el pan espiritual que es Él mismo.
- C.- Reconocemos nuestras ofensas, fracasos, delitos, hacia Dios y hacia nuestro prójimo, por lo que necesitamos pedir perdón, así también necesitamos perdonar para mantener y lograr la paz.
- D.- Pedimos para que el pueblo de Dios (nosotros) seamos librados del maligno y de las cosas malignas, pues reconocemos que sin Él no podemos, pues de Dios es el reino, el poder y la gloria para siempre.

3.2.4. la experiencia práctica de la oración en la vida corporativa, reuniones, familiares y sociales, más allá de las oraciones individuales.

- A. Orar con el espíritu y también con el entendimiento – (1Co 14:14-17).

“¿Qué pues? Oraré con el espíritu, oraré también con el entendimiento” 1 Co 14:15

- B. Necesitamos orar ejercitando nuestro espíritu, pero también necesitamos entendimiento, no debemos repetir por repetir o en lengua desconocida, sino entender lo que estamos orando, para que tengamos fruto en la mente y en el espíritu. Y que otros, entendiendo sean uno con nuestra oración.
- C. Orar de acuerdo con el encargo espiritual hasta que sea liberado completamente (Jer. 33:2-3; 1Ts 5: 17-19).

“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, pues que hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles” Romanos 8:26-27

- D. En nuestro espíritu está el Dios Triuno como el Espíritu, si queremos orar de acuerdo a la voluntad de Dios, debemos volvernos a nuestro interior, y percibir lo que hay en nuestro espíritu.
- E. Orar de forma individual y colectiva, observando el ambiente (horarios de descanso, nuevos convertidos, muchos hermanos, tamaño del local, tiempo de la reunión, tiempo de nuestra oración) – Hch 1:14; 2:42; 4:31; 6:4; 10:1-2, 9; 12:12; Sal 88:13; 119:62, 147. Al ser corporativo, debemos dar oportunidad a que otros también oren, participen de la manifestación del Espíritu a través de ellos.
- F. Orar de acuerdo con el Espíritu – Sal 27:4; Ro 8:26-27.
- G. Aprenda a sentir a percibir el espíritu. Quizá cuando usted comience a orar, todavía está en la mente, en el alma independiente. Pero si sigue orando, entrará dentro del espíritu. No es suficiente orar conforme a lo que le gusta, a lo que desea o ama. No es suficiente orar conforme a lo que decide orar por su cuenta.

Usted además debe atender al sentir interior muy dentro de usted. Tiene que olvidarse de su decisión inicial, o acabar de orar lo que decidió y luego atender al sentir interior y orar por eso.

Ro 8:26 “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”.

3.2.5. Orar—Leer. una práctica de la biblia que ejercita el poder de la oración y la comunión.

La Palabra de Dios es un medio para ejercitar el orar y es una forma de ayudarnos a aprender a orar para tener comunión.

Ef.6:17, 18: dice: 17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; 18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”.

¿Te diste cuenta que, para tomar la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios, se la toma orando? Para ejercitar sus ojos usted tiene que ver. Para ejercitar sus pies, tiene que caminar. De igual manera una manera de ejercitar su espíritu tiene que aprender a orar. Primero puede orar-leer una porción, un versículo de la Biblia, lea una frase hasta una coma o un punto, y ore respecto del significado de esa frase, continúe avanzando así hasta acabar el versículo.

¿Cómo orar leer la Palabra?

Lea un versículo una o varias veces, y de una parte o de todo el versículo, ore el significado que halló para usted, o lo que no entendió, pidiendo entenderlo.

Por ejemplo, **Juan 15:7 dice: “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho”.**

Yo oré así:

Señor gracias por haber hecho que esté en Ti, por haberte recibido, hoy quiero permanecer en Ti, no me siento ni digno, ni capaz, pero confío en Ti, Tú ya hiciste la obra redentora y me diste Tú vida como el Espíritu, gracias por tu Palabra, que me da más Espíritu y vida, así puedo crecer y permanecer en ese Espíritu unido a Ti,

Otro ejemplo: Podemos tomar un versículo o dos y leer—orar:

“Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros en mis oraciones” (Filipenses 1:3)

Yo oré así, Señor, yo quiero dar gracias siempre, pero no lo hago a veces, Señor enséñame a dar gracias siempre. Quiero acordarme de mis hermanos en mis oraciones. De hecho, ahora mismo me acuerdo del hermano....., bendícelo, háblale, que él te busque. ¡Amén!

La Biblia es el libro que contiene la Palabra de Dios. Si la tomamos como base para nuestras oraciones, estas serán eficaces, ricas y variadas, obtendremos la vida y la revelación de Dios, estaremos saciados y alegraremos a Dios. Prueba y verás.

3.3. CANTAR Y PROCLAMAR LOS HIMNOS

Cante y proclame himnos y cánticos espirituales. - La Palabra también indica que esto nos llena del espíritu. 1Co 14:15,16. Col 3:16. Ef.5:18,19

Ef5:18,19 “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones”.

¿Te diste cuenta que una forma de ser llenos del Espíritu es hablando, cantando y alabando salmos, himnos y canticos espirituales?

Todos los hijos de Dios desean agradar a Dios y ser llenos de Él. En nuestra vida familiar, social y de reuniones necesitamos ser llenos del Espíritu, de manera de ser agradables y útiles al Señor. Los salmos e himnos no son solamente para ser cantados, pero también para ser hablados, pues son versos.

Para ser llenos del espíritu en nuestra relación, unos con otros. “...antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos...” Efesios 5:18,19

Como un medio para alegrarse en el Señor. “Alegraos en el Señor siempre”

La alegría genuina es la que no depende de la situación, la alegría del pecado es pasajera. La alegría que viene de Dios es eterna, no depende de las circunstancias y se la experimenta cuando somos llenos del espíritu.

3.4. LEER y RUMIAR-MEDITAR SU PALABRA

Leer la Palabra. Meditando en ella.

Jn. 6:63 dice lo que dijo el Señor Jesús: El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que os he hablado son espíritu y son vida”.

Esta práctica consiste en volver a masticar, repasar las mismas palabras dadas en la enseñanza de los apóstoles, el nuevo testamento, a fin de extraer de ella la leche espiritual, y que sea asimilada constituyéndose en nuestro ser y tengamos en la hora necesaria la palabra morando en nosotros.

Fuimos comparados por el Señor con ovejas, y no con cerdos u otros animales. Una de las características principales de una oveja es que rumia. El rumiar es fundamental para la buena asimilación del alimento de una oveja. Asimismo, nosotros no tomamos la palabra de Dios apenas para conocimiento, sino como alimento, y por ello no nos basta apenas oírla, sino que es necesario masticarla repetidamente, a fin de extraer los nutrientes que en ella hay. Una vaca come pasto, pero no da pasto a su ternero, sino que le da leche, para que el pasto llegue a ser leche es necesario un proceso de rumiar. No hay manera de crecer en vida, ni de suministrar ninguna palabra de aliento si es que no rumiamos, comemos, nos alimentamos de la palabra de Dios.

Fuimos comparados con ovejas. “Y nosotros pueblo tuyo y ovejas de tu prado...” (Salmos 79:13)

“Y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama...” (Juan 10:3)

Para extraer el rico suministro. “Las palabras que yo os he hablado son espíritu y vida” (Juan 6:63)

Para obtener la leche del pasto. “Desead como niños recién nacidos la leche espiritual...” (1Pedro 2:2)

Para constituirnos. “Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo” (2Timoteo 1:15). “Asido de la palabra de vida”. (Filipenses 2:16). “La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros”. (2Timoteo 3:16)

Consiste en traer a la boca nuevamente las mismas palabras. “A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas y para vosotros es seguro”

3.5. PROFETIZAR

Hch. 2:18 dice: “Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramare de mi Espíritu, y profetizaran”

Hable a otros del Señor, profetice. Profetizar es anunciar, proclamar, declarar, pregonar al Señor.

El profetizar se lo entiende de dos maneras diferentes; una de ellas es la práctica antiguo testamentaria de predecir acontecimientos, lo cual fue muy empleado en el antiguo testamento por los profetas para con el pueblo de Israel.

La otra manera es la revelada en el nuevo testamento, que es expresar a Dios, hablar de parte de Dios y hablar Dios para dentro de las personas. De cierto, la manera neotestamentaria infunde, imparte, dispensa Dios a los oyentes por lo tanto edifica, ya que coloca el elemento divino en los oyentes. Este tipo de hablar es fundamental en las reuniones de la iglesia. Entonces es para:

Expresar a Dios.

Hablar de parte de Dios.

Hablar Dios hacia dentro de los oyentes.

El hablar del profeta (tú) puede ser en tres niveles:

Primero: Simplemente expresando la forma de hablar de Dios en lo que hablas cotidianamente, mostrando a Dios en su hablar.

En segundo lugar: Hablar siendo enviado por Dios para hablar una palabra específica, lo cual equivale a hablar una palabra especial para el momento.

En tercer lugar: Al hablar, ministrar Dios hacia dentro de los oyentes o infundir la persona de Dios mientras se habla. Sin duda el último es el más elevado y el más necesario.

Para edificación. “El que profetiza habla a los hombres para edificación” (1 Corintios 14:3)

Para iluminación. “La exposición de tus palabras alumbra...” (Salmos 119:130)

Para la edificación de la iglesia. “Procurad abundar para edificación de la iglesia” y “en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con el entendimiento” (1Corintios 14:12,19)

Mediante el profetizar, la iglesia es edificada y los hermanos reciben la revelación del plan de Dios y de Su voluntad. Los incrédulos son convencidos y todos son alumbrados, curados, sanados y perfeccionados. Todos debemos anhelar profetizar.

Por último, no debemos olvidar que Dios es Espíritu y busca adoradores que le sirvan en espíritu y en verdad, (Jn. 4:24). Por ello debemos tener comunión cada día, en nuestro espíritu mezclado con el Espíritu de Dios. La comunión progresa con el ejercicio y la práctica.

Ro 8:15,16 Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.